

# LA REVOLUCIÓN DE LOS PATOS CONOSCIMIENTOS TRADICIONALES PARA UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE

Kim Assaël

Del uso de los recursos disponibles y de la observación de lo que ocurre en la naturaleza nace el [Método Takao](#), que lleva el nombre del experto japonés, pionero del cultivo de arroz orgánico de alta calidad, obtenido con la ayuda de un ejército de patos.

Los patos se crían en simbiosis con el arroz, comiendo los insectos y las hierbas dañinas para la producción y fertilizando el suelo orgánicamente, permitiendo una cosecha más rica y saludable. En lugar de utilizar productos químicos dañinos y cada vez más caros, el método del experto japonés introduce el pato en el campo, como fertilizante orgánico y competidor para insectos, depredadores y parásitos del arroz.

Esta diversificación productiva permite a los agricultores aumentar los ingresos, complementar la dieta con proteínas procedentes de la carne de los patos, tener un producto adicional para vender en caso de emergencias o inclemencias del tiempo que afecten la producción anual. Y todo esto reduciendo la carga de trabajo en los campos, que proporciona más tiempo libre para el agricultor y su familia, reduciendo el daño ambiental y aumentando la seguridad alimentaria a nivel local y regional.

El granjero japonés [Takao Furuno](#), [doctor de la Universidad Kyushu](#) en la Prefectura de Fukuoka, ha experimentado con éxito un sistema integrado y sostenible de cultivo de arroz orgánico mediante la introducción de patos en los arrozales para fertilizar y fortalecer las plantas de arroz y protegerlas de plagas y malas hierbas, demostrando que es posible para las pequeñas granjas conseguir una mejor cosecha de arroz en términos de nutrientes y de rendimiento.

El método consiste en liberar los patos en el campo de arroz una o dos semanas después de la siembra. Son necesarios de 15 a 20 patos por cada 1.000 metros cuadrados de tierras de cultivo. También es oportuno crear un refugio para proteger los patos de la lluvia y una cerca para protegerlos de los animales, construidos con los materiales disponibles localmente.

La investigación realizada por Furuno para profundizar los conocimientos y divulgar el método ha evidenciado que la especie más adecuada de patos es la Aigamo, un cruce entre el kamo (pato salvaje) y el ahiru (pato doméstico). Los



patos Aigamo no migran, se encuentran fácilmente en todos los países asiáticos y son fuertes comedores de las serpientes doradas que viven en las aguas de los arrozales alimentándose de los brotes. Comiendo estas serpientes, además, los patos Aigamo se caracterizan por tener una carne muy sabrosa.

Los excrementos de los patos representan una importante fuente de abono natural. Además, con sus movimientos en las aguas, los patos desencadenan un proceso que aumenta el contenido de oxígeno del suelo, volviéndolo más nutritivo para las plantas. Después de años de pruebas y estudios sobre la relación simbiótica natural que se crea en un sistema integrado, Furuno descubrió que introduciendo en el campo unos pescados (lochas) y una hierba capaz de fijar el nitrógeno (Azolla), se puede impulsar un crecimiento aún más significativo del arroz y de los patos.

El investigador Hiroyuki Morii, de la Universidad de Salud Ocupacional y Ambiental (Japón), además, realizando sus estudios sobre el metano liberado en el aire por los cultivos, descubrió que los patos pueden controlar el metano liberado por los campos de arroz, que genera el efecto invernadero, causa del calentamiento global.

La sabiduría de la agricultura tradicional siempre ha buscado los ingresos económicos y la seguridad alimentaria en la diversificación de la producción más que en el monocultivo. En este caso la introducción de los patos vuelve más rentable la producción, ya que los agricultores no necesitan comprar costosos fertilizantes químicos ni pesticidas. Se estima además que los patos permiten incrementar del 50% la productividad de las pequeñas parcelas. El arroz orgánico se puede vender a un precio mayor, siendo una gran ventaja para los productores pequeños que difícilmente logran reducir los costos de producción. Por último, la mayor calidad nutricional lograda en los hogares disponiendo de un arroz de calidad y de la carne de los patos contribuye a mitigar la desnutrición.

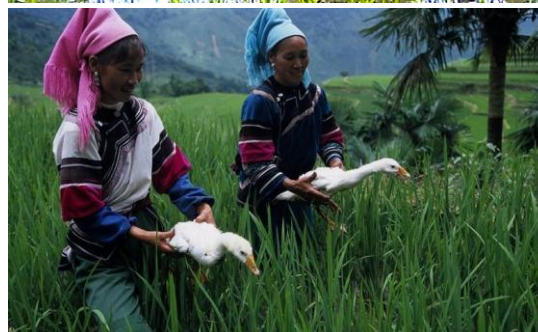
Cuando en otoño llega el tiempo de la cosecha de arroz, los patos estarán listos para ser vendidos o para volar a reproducirse en los arrozales, dando vida a un nuevo ciclo de la naturaleza. Y no es menos importante el hecho que este método también contribuye a la belleza de los campos y del paisaje.

También gracias al apoyo de la ONG [Duck and Rice Association, creada por Takao Furuno](#), hoy el método se está ampliamente aplicando en los países productores de arroz como Bangladesh, Camboya, China, India, Indonesia, Laos, Malasia, Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, Vietnam, y también en Cuba. En Japón más de 75.000 pequeños productores de arroz ya han adoptado este método.

#### Para saber más

[Detour Japan website](#)

[World Changing website](#)



[Practical Action website](#)

[FAO website](#)

[Ministry of Agriculture China website](#)

[Institute of Science in Society website](#)

[Document in Agroinsight.com](#)

[Article in The Guardian](#)

[Video in Youtube](#)

[Video in Youtube](#)

[Duck and Rice Association Takao Furuno,](#)

[Leopold Center website](#)

